



del Gobierno de Puerto-Rico.

Núm. 155.

Sabado 26 de Diciembre de 1840.

Volúm 9.

NOTICIAS EXTRANJERAS.

FRANCIA.

París 31 de Octubre.

Se lee en la *Gaceta de Augsburgo* con fecha en Constantinopla el 7 de Octubre:

“El tratado de Unkiar-Skelessi debía espirar el 8 de Julio de 1841. Lord Ponsomby y Mr. Titoff hicieron sobre este asunto diversas cuestiones á sus gobiernos respectivos. De ello resultaron varias conferencias entre Skekib-Effendi, el baron de Brunow y Lord Palmerston en Lóndres. Ultimamente, Lord Ponsomby y Mr. de Titoff han recibido instrucciones de sus gobiernos; de resultas de las cuales Mr. de Titoff renuncia finalmente, en nombre de la Rusia, al tratado de Unkiar Skelessi, visto que el gabinete de S. Petersburgo considera la cuestion de los Dardanelos y del Bósforo como resulta definitivamente por el tratado de Lóndres. La Puerta, por su lado, ha declarado formalmente que ella se encargaba de poner en un estado completo de defensa los dos estrechos. Esto prueba que todos los movimientos diplomáticos del gabinete de San Petersburgo relativamente á los dos estrechos no tenían otro fin que su propia seguridad en el mediodía del imperio, y esta circunstancia impone silencio á todas las récriminationes dirigidas contra la Rusia respecto á pretendidos proyectos de conquistas. Resulta de esto ademas la prueba de que la cuestion de los estrechos ha debido ultimamente ser tratada á fondo en Lóndres.”

Se lee en una correspondencia de Alejandría, del 6 de Octubre, publicada por el *Morning Chronicle*:

“El paquete de vapor *Etna*, llegado de Tolon, el 1.º de este mes, ha dicho ó traído las proposiciones de acomodo, con el consentimiento de la Inglaterra, que podrian, si fuesen aceptadas por el Bajá, poner inmediatamente fin á las hostilidades, y dejarle el Egipto y una parte de la Siria.”

REVISTA EXTRANJERA.

Admitida la dimision que presentó Mr. Thiers, juntamente con sus cólegas, urgia al Rey Luis Felipe organizar un nuevo ministerio que se presentase ante las Cámaras á defender su sistema personal: personal ciertamente, porque á nadie le caben dudas en Francia de que el Monarca de las barricadas reina y gobierna.

El mariscal Soult es uno de los recuerdos del imperio mas ilustres y gloriosos. Su nombre es una garantia de que el honor de la Francia quedará á salvo. Su habilidad ofrece mayor campo á las dudas; porque el célebre mariscal, Presidente del Ministerio de 12 de Mayo, cometió la inmensa falta de impedir un avenimiento entre el Sultan y el Bajá, despues de la batalla de Nezib. Decidiérase entonces la cuestion con las armas ó por medio de negociaciones, y la situacion de la Francia no fuera hoy tan comprometida y peligrosa.

Mayor confianza se ha tenido en la destreza de Mr. Guizot, que no es hombre de espada, sino de letras y á quien se ha entregado la diplomacia. El Ministerio del Interior, que es el mas importante despues del de Negocios Extranjeros, se le ha dado á Mr. Duchatel tambien doctrinario, con lo cual ha resultado á favor de esta que mas bien es secta que partido, la principal influencia en el Ministerio. Los nuevos Ministros habrán de luchar contra un grave peligro. La gran nacion podrá no conservar hácia la guerra la propension que antiguamente la distinguia é impulsaba: podrá la Cámara no der-

ribar á los nuevos Ministros: pero nunca gozará de una gran popularidad el Ministerio que entra en el poder para acceder á lo que quieren los extrangeros, ó por lo menos para sostener con menor decision y energía que los precedentes Ministros el estandarte de los tres colores. El Ministerio Thiers podrá haber comprometido á la Francia con sus imprudencias, si es cierto lo que sus enemigos afirman; pero el Ministerio Soult la humilla.

Parece probable que el Ministerio Soult-Guizot tenga mayoría en la Cámara, aun cuando sus adversarios lo niegan terminantemente: probable parece, decimos, que obtenga los votos necesarios para decidir en sentido pacífico la cuestion de Oriente: pero entra á mandar en tales circunstancias y bajo tales auspicios, que es mas que difícil conservar el poder por largo tiempo y que puedan ejercerlo con el desembarazo que exige la situacion presente. Ha llamado nuestra atencion la tibieza con que ha acogido al nuevo Ministerio un periódico que sostuvo á Mr. Molé y que es uno de los órganos principales de los conservadores. *La Presse* considera prematura la crisis, y profetiza un porvenir poco brillante al Ministerio. El *Diario de los Debates* habla en distintos términos: predica la paz y la union entre todos los adversarios del Ministerio Thiers y los invita á sustentar á sus sucesores.

Los periódicos de la izquierda anuncian una destemplada oposicion, una recia borrasca para las primeras sesiones de la Cámara. Según el *Nacional*, el nuevo ministerio es otra nueva edicion del de Polignac, lo que equivale á hablar de otros dias como los de Julio.

Si el Rey de las barricadas no puede hacer frente á tantos peligros, mucha es la responsabilidad moral que le amenaza.

No parece que estan muy dispuestas las otras potencias á prestarle el apoyo que pudieran, esto es, el de recíprocas concesiones. La nota que acaba de pasar lord Palmerston al embajador frances en Constantinopla denota en las Potencias coaligadas un exceso de confianza y de orgullo. Si Mehemet-Alí no se apresura á acceder, ni aun el Egipto le permitirán que conserve. Le arrojarán de Alejandría despues de haberlo batido en Siria.

No ha sido favorable hasta el dia la suerte del Bajá. Sin que demos gran importancia á la accion del 9 de Octubre en las inmediaciones de Beyrouth. De todas las relaciones la que nos parece menos exagerada es la que reduce á 3,000 egipcios los que entraron en accion contra 4000 turcos que quedaron dueños del campo y de una bandera que conduce con gran aparato el coronel Hodges á Constantinopla. Sin embargo, el Emir Bechir (si son ciertas las noticias de Malta) destituido por el Sultan, se ha acogido á un buque inglés. Toda la costa está ocupada por los aliados, sin excluir á Trípoli, Beyrouth y Sidon que segun parece será la base de las operaciones. En este caso los malos tiempos no podrán ser tan perjudiciales para los anglo-austro-turcos, como se esperaba, colocados al abrigo de fortificaciones no necesitarán de ser favorecidos por las escuadras. De todos modos, el poder del bajá de Egipto no deberá ser tan grande como se pensaba en Europa, si llega á ser vencido por las escasas fuerzas que han enviado las naciones de la coalicion á las costas de Siria. ¡No se habria necesitado de mucho para humillar á los vencedores de Necib!! Parece á pesar de esto que las enfermedades naturales de aquel clima hacian grandes estragos en los aliados.

Sin cuidarse de ciertas turbulencias momentáneas en Alemania, ni de la abdicacion del Rey de Holanda, la atencion de todos los políticos de Europa está fija en los asuntos de Francia y de Siria.

En otro lugar encontrarán nuestros lectores nuevas importantes de Siria recibidas por la via de Gibraltar, y que alcanzan hasta el 22 las de Beyrouth, y al 28 las de Malta.